

La responsabilidad social de la universidad: la búsqueda de la verdad

The social responsibility of the university: the search for the truth

Michael Schulz¹

RESUMEN

En su ponencia *L' université sans condition*, el filósofo francés Jacques Derrida (1930-2004) explica el sentido social y humano de la universidad: la verdad. Tanto según el erudito prusiano Wilhelm von Humboldt (1767-1835), que marcó la identidad de la universidad moderna, como según Derrida, la búsqueda de la verdad presupone una entrega a la investigación que forma y humaniza al investigador y universitario. Presento esta visión de la responsabilidad social de la universidad y de la humanización del hombre por la investigación como recuerdo de una perspectiva clásica de la universidad que conserva su importancia igualmente para el futuro. Esta visión no niega la importancia de actividades sociales propias de las universidades, sino muestra el origen de esas actividades en el centro de las actividades científicas.

Palabras clave: humanización, identidad, compromiso con la investigación.

ABSTRACT

In his paper *L' université sans condition*, the French philosopher Jacques Derrida (1930-2004) explains the social and human sense of the university: the truth. Both according to the Prussian scholar Wilhelm von Humboldt (1767-1835), who scored the identity of the modern university, as according to Derrida, the search for truth presupposes a commitment to research and humanizes way the researcher and university. I present this view of social responsibility of the university and the humanization of man by the research as a reminder of a classic college perspective remains important also for the future. This view does not deny the importance of the universities own social activities, but shows the origin of these activities in the center of scientific activities.

Keywords: humanization, identity, commitment to research.

1. El profesor como testigo de la verdad

En su ponencia, *L' université sans condition* (1998)(La universidad sin condiciones¹) Jacques Derrida (1930-2004) hace referencia a la palabra

¹ Versión española por Cristina de Peretti y Poco Vidarte Madrid: Editorial Trotta, 2002. Los números en paréntesis en el texto se refieren a las páginas de esta versión.

¹Universidad Bonn, Alemania. Email: rrii@unibe.edu.py

profesor, que en su forma latina *profiteor, professus sum*, significa profesar, es decir, declarar abiertamente, públicamente. Desde 1300 el *Oxford English Dictionary* nota una dimensión confesional y religiosa: *to make one's profession*, hacer su profesión significa *to takethevows of somereligiousorder*, hacer un voto. Derrida concluye que el profesor de la universidad profesa haciendo el voto de la verdad sin condiciones (32-33). En este contexto Derrida ubica el tema de la responsabilidad:

“Profesar es dar una prueba comprometiendo nuestra responsabilidad. ‘Hacer profesión de’ es declarar en voz alta lo que se es, lo que se cree, lo que se quiere ser, pidiéndole al otro que crea en esta declaración bajo palabra. ... El discurso de profesión siempre es... libre profesión de fe; desborda el puro saber tecno-científico con el compromiso de la responsabilidad.” (33)

Y lo que Derrida afirma del profesor vale igualmente al estudiante, al haber, este último optado por una profesión, él también se encuentra comprometido al profesar con todas sus implicaciones.

Derrida aplica sus consideraciones a la filosofía:

“*Philosophiam profiteri* es profesar la filosofía: no simplemente ser filósofo, practicar o enseñar la filosofía de forma pertinente, sino comprometerse, mediante una promesa pública, a consagrarse públicamente, a entregarse a la filosofía, a dar testimonio, incluso pelearse por ella.” (33)

Según estas citas de Derrida, responsabilidad en el contexto universitario, consiste en la entrega a la materia de una disciplina. El profesor actúa no sólo como el experto que dispone de una enorme cantidad de conocimientos, sino como una persona que vive existencialmente su disciplina dando testimonio por la verdad esperada en ella. Y en esta dedicación personal crece igualmente lo humano que coincide con la responsabilidad y la libertad de profesar.

2. La misión social de la universidad: la verdad – el ideal de Wilhelm von Humboldt

Se puede agregar también que pelearse por la filosofía, pelearse por una disciplina es una actitud que Derrida universaliza conectándola con la idea del pelear y luchar por la universidad misma. Quien asume la responsabilidad de una disciplina, lucha por “la *universidad sin condiciones*” (16). Sin condiciones significa que la universidad no acepta condiciones externas, intereses políticos, económicos, sociales (14). Derrida dice de forma muy clara y clásica: la universidad es el lugar de la verdad y la verdad no resiste condiciones o intereses (10).

Con esta afirmación Derrida monta una universidad ideal que se parece al ideal moderno de Wilhelm de Humboldt (1767-1835). El erudito prusiano y hermano de Alexander von Humboldt (1769-1859), investigador de las culturas latinoamericanas, requiere *libertad y soledad*¹¹ para la universidad: libertad de

¹¹Cf. Clemens Menze, *Die Universitätsidee Wilhelm von Humboldts*, en: *Pädagogische Rundschau* 43 (1989) p. 257-273, acá p. 263; sobre la conexión entre Derrida y Humboldt cf. Linda Leskau,

condiciones externas y la tranquilidad para investigar sin disturbios y distracciones que quitan la concentración necesaria del estudio - como obligaciones administrativas, económicas o sociales. El ideal universitario de Humboldt se manifiesta en su antropología: la vida del hombre es formación, *Bildung*:

“La auténtica finalidad del hombre —no aquella de inclinación cambiante, sino la que la infinita e inmutable razón le dicta— es la educación máxima y más equilibrada de sus fuerzas para formar un todo. Para esta educación la libertad es la primordial y más imprescindible de las condiciones.”^{III}

3. ¿Un ideal superado?

Derrida subraya igualmente la libertad de la investigación y formación. No obstante este ideal de la formación libre provoca: la universidad parece ser la torre de marfil, más allá de la realidad concreta^{IV}. En los años sesenta y setenta se criticó el ideal de la universidad incondicionada, la ciencia pura, el estudio casi monástico en soledad. En los sesentas se afirmó el papel social y político de la universidad: ella tiene que aportar al cambio y progreso de la sociedad, a una nueva educación libre. En los setentas se veía más la conexión de la universidad con el mundo de la técnica y de la economía. En Baviera, que es una autonomía de Alemania, su presidente defendía la idea que la universidad produjera soluciones a problemas técnicos: la ingeniería debería inventar el coche que consumiera sólo dos litros de gasolina por 100 kilómetros, y las “Fábricas bávaras de motores” que son los Bayerische Motoren Werke, abreviado BMW, tendrían que realizar esta invención.

Según este modelo, la universidad se convierte en un lugar de ideas innovadoras. Sólo así la universidad garantiza puestos de trabajo en la industria y un bienestar de muchos – e igualmente asiste a un presidente que gana más fácilmente las próximas elecciones si los datos económicos y de empleo resultan bien.

En el presente se nota una fuerte economización de la universidad: ésta se convierte en una empresa que vende ciencias que sirven a las necesidades de la clientela. Se modela el estudio según el criterio de su efectividad económica^V. Tiene que ser un estudio rápido, sin rodeos contemplativos, sin interrupciones o

Vielleichtereignetsich das Unmögliche. Überlegungen zu Jacques Derridas “Die unbedingte Universität”, en: *mauerschau* 2010, número 1: Raum und Zeit, p. 48-63.

^{III}Wilhelm von Humboldt, *Ideen zu einem Versuch, die Grenzen der Wirksamkeit des Staats zu bestimmen* (Ideas para un proyecto de delimitación de la efectividad del Estado), Stuttgart: Reclam 2010, p.22: Der wahre Zweck des Menschen—nicht der, welchen die wechselnde Neigung, sondern welchen die ewig unveränderliche Vernunft ihm vorschreibt — ist die höchste und proportionierlichste Bildung seiner Kräfte zu einem Ganzen. Zu dieser Bildung ist Freiheit die erste und unerlässliche Bedingung.” Cf. Yehuda Elkana / Hannes Klöpffer, *Die Universität im 21. Jahrhundert. Für eine neue Einheit von Lehre, Forschung und Gesellschaft*, Hamburg: Körber Stiftung 2012, p. 104-105.

^{IV}Cf. Bernd Rebe, *Universität – Leitinstitution oder Leitbild? Selbstverständnis und Aufgabenorientierung heute*, Frankfurt / Main: Verlag für Akademische Schriften 1991, 13-20; Yehuda Elkana / Hannes Klöpffer, *Die Universität im 21. Jahrhundert*, p. 64-75.

^VYehuda Elkana / Hannes Klöpffer, *Die Universität im 21. Jahrhundert*, p. 75-85.

caminos por otras disciplinas, siempre evaluado entre un marco bien determinado.

Es evidente que Humboldt, en su tiempo se orientaba a las humanidades, no a un entrelazamiento entre ciencias naturales y aplicaciones técnicas de los resultados científicos. Él no podría imaginarse a un investigador que no estudiara en su soledad casi monástica, y que hiciera parte de un equipo que busca soluciones en cooperación. El erudito prusiano no conoce el fenómeno de la universidad de masa, sólo de la elite pequeña, rica, privilegiada que no tiene que justificar los enormes gastos públicos para la formación de muchos académicos. Se podría disculpar a Humboldt por su ideal universitario – ¿pero es necesario disculparlo y despedirse de su ideal?

4. El ideal de Humboldt como programa de humanización

Derrida sigue a Humboldt porque está convencido que las humanidades conservan el ideal de la universidad sin condiciones y del profesor que da testimonio en la búsqueda de la verdad. De allí que las humanidades sean importantes en cada universidad, también en una universidad técnica. El hombre desborda la técnica; por eso, pensando en el título de este foro, la rehumanización no se hace sin las humanidades. En su libro *La Barbarie* el filósofo francés, Michel Henry (1922-2002), analiza la destrucción de la universidad^{VI} francesa como lugar de la medición de un saber técnico instrumental que presupone un hombre igualmente reducido a un mecanismo o a una composición de impulsos y procesos mecánicos. Quien persigue un proyecto de *rehumanización*, debería permitir un estudio de todas dimensiones del hombre y de la realidad – como dimensiones de la estética, de valores, de principios éticos. Es muy evidente por ejemplo, que la ecología nos da un buen ejemplo de cómo una pregunta científica desborda el nivel empírico, técnico y abre a más dimensiones: Hablando del valor de una especie o de la selva, de la biodiversidad, se inicia no sólo un discurso al nivel empírico, sino se trata de un tema ético, sociológico y político – de un tema de responsabilidad social. Las humanidades se dedican a estas dimensiones, a la realidad en su complejidad^{VII}.

Por eso, podemos concluir, que en Henry y Derrida la responsabilidad social de la universidad se acercaría a la conservación del ideal humboldtiano de la *Bildung* (formación) que embarca todas las dimensiones de la realidad. Es verdad, que Derrida no piensa en proyectos sociales que instituciones universitarias desarrollan a favor de poblaciones necesitadas, o en programas de formación donde tanto estudiantes como profesores se convierten en grupos de consultoría, por ejemplo en las facultades de ingeniería, ciencias de la salud, o derecho y a los cuales puede asistir gente sin recursos monetarios para gozar de sus beneficios.

La responsabilidad social de la universidad es *ser el lugar de la verdad, es ser conciencia científica de la sociedad.*

5. Dios y la universidad incondicionada

^{VI}Cf. Michel Henry, *La Barbarie*, Madrid: Caparrós Editores 2008: capítulo 7: La destrucción de la universidad, p. 159-188.

^{VII}Cf. del papel de las humanidades en el futuro: Yehuda Elkana / Hannes Klöpper, *Die Universität im 21. Jahrhundert*, p. 233-290.

La rectora de la universidad europea de Frankfurt Odra y una vez candidata del partido social-democrático para el oficio del presidente de Alemania, Gesine Schwan (1943-), añade la tesis que se necesitaría la referencia a instancia trascendente, a Dios, para garantizar la libertad de la ciencia de condiciones externas^{VIII}. Sólo una instancia absoluta obliga de forma incondicionada a buscar la verdad en las disciplinas. Por eso, Gesine Schwan estima la presencia de facultades de las distintas teologías en las universidades públicas.

6. Deconstrucción: la potencialidad crítica de la universidad incondicionada

Según Derrida, la responsabilidad social de la universidad por la verdad puede incluir también una crítica de la sociedad porque la universidad es el lugar de la llamada deconstrucción como método de acercarse a la verdad. Es decir, según Derrida, la búsqueda de la verdad en la universidad pone en duda todo, los conceptos que usamos, las formas de pensar, investigar, hacer política. A las humanidades pertenece la misión de preguntar por el concepto de lo humano, del hombre – de una rehumanización. Por eso, la universidad molesta en discursos cerrados y provoca a una sociedad contenta de sí misma; la universidad es inconformista, y exige esta actitud de sus profesores y estudiantes. Sólo de tal modo, la universidad es la conciencia científica de la sociedad – sólo así la universidad cumple su responsabilidad social (12-14, 18-21).

7. Responsabilidad social de las universidades alemanas

Más allá de estas consideraciones más generales, las universidades alemanas asumen responsabilidad social en tanto que están abiertas a todos porque el estudio es gratuito. A la investigación, que es la primera palabra clave de cada página-web de una universidad, pueden participar todos. Los recursos financieros de los padres de un estudiante no deciden la posibilidad de matricularse. Además no importa en qué universidad se encuentre un estudiante, más cuentan los profesores o instituciones de una disciplina. No existen universidades de clase rica o pobre. Ni siquiera el intento del gobierno nacional de identificar universidad de excelencia por una competición nacional destruyó esta igualdad esencial de las universidades. Los profesores no dependen ni de rectores omnipotentes ni de dadores privados; son empleados del estado como los rectores y por eso están menos expuestos a la tentación de dejarse corromper o de manipular las cualificaciones de estudiantes que provienen de las familias ricas y donadoras. Las universidades generalmente públicas se presentan, de modo general, como lugares donde se aprende y practica justicia social y procesos y discursos democráticos^{IX}. Los criterios de fundaciones que ofrecen becas para investigaciones universitarias, exigen la participación de estudiantes en tales proyectos científicos y, además, la garantía de programas sociales para estudiantes en dificultades, por ejemplo para estudiantes que tienen un niño, la universidad tiene que reservar cupos en

^{VIII}Gesine Schwan, Braucht Wissenschaft Religion?, en: Ulrich Metzger (ed.): Was ist protestantisch? Vorträge und Predigten bei Reformationsfeiern im Ulmer Münster 1999-2005, Münster: Selbstverlag 2005, p. 72-95.

^{IX}Cf. Yehuda Elkana / Hannes Klöpper, Die Universität im 21. Jahrhundert, p. 119-120.

instituciones prescolares. La promoción de mujeres y jóvenes familias es otro criterio de muchas fundaciones^X.

Por otro lado, las universidades europeas pueden aprender de las universidades latinoamericanas más aspectos de lo que significa responsabilidad social. Hoy hay problemas de migración que impiden el acceso a las universidades: deficiencias idiomáticas, impedimentos culturales. Aunque los recursos financieros no deciden la posibilidad del estudio, decide muchas veces el ambiente social quién estudia. La universidad no tiene acceso a este ambiente, le falta instrumentos e instituciones para llegar a ambientes que están culturalmente y mentalmente lejos de una formación superior. ¿Cómo la universidad alcanza a llegar a ambientes sin formación? Las universidades latinoamericanas, con su experiencia en tal campo pueden así ofrecer conceptos e inspiraciones de actividades sociales a las universidades alemanas y europeas, para que, de este modo, las universidades europeas mantengan la profesión de la verdad de una manera auténtica y abierta para aquel que quiera comprometerse con ella.

BIBLIOGRAFÍA

- Derrida, J.(2002) *La universidad sin condiciones*, ed. Cristina de Peretti y Poco Vidarte Madrid: Editorial Trotta.
- Elkana, Y., y Klöpffer, H. (2012). *Die Universität im 21. Jahrhundert. Für eine neue Einheit von Lehre, Forschung und Gesellschaft*, Hamburg: Körber Stiftung.
- Henry, M.(2008). *La Barbarie*, Madrid: Caparrós Editores.
- Humboldt, W. (2010). *von: Ideen zu einem Versuch, die Grenzen der Wirksamkeit des Staats zu bestimmen*, Stuttgart: Reclam.
- Krüger, A.K., y Schütz, A. (2013). *Chancengleichheit in der Vereinbarkeit von Familie und wissenschaftlicher Qualifizierung – Recht und Realität*, en: Andreas Keller / Doreen Pöschl / Anna Schütz (edd.), *Baustelle Hochschule. Attraktive Karrierewege und Beschäftigungsbedingungen gestalten*, Bielefeld: W. Bertelsmann Verlag,
- Leskau, L. (2010). *Vielleicht ereignet sich das Unmögliche. Überlegungen zu Jacques Derridas "Die unbedingte Universität"*, en: *mauerschau*. número 1: Raum und Zeit, 48-63.
- Menze, C. (1989) *Die Universitätsidee Wilhelm von Humboldts*, en: *Pädagogische Rundschau* 43: 257-73.
- Rebe, B. (1991) *Universität – Leitinstitution oder Leitbild? Selbstverständnis und Aufgabenorientierung heute*, Frankfurt / Main: Verlag für Akademische Schriften
- Schwan, G. (2005). *Braucht Wissenschaft Religion?*, en: Ulrich Metzger (ed.): *Was ist protestantisch? Vorträge und Predigten bei Reformationsfeiern im Ulmer Münster 1999-2005*, Münster: Selbstverlag. 72-95.
- Schütz (edd.). (2013) *Baustelle Hochschule. Attraktive Karrierewege und Beschäftigungsbedingungen gestalten*, Bielefeld: W. Bertelsmann Verlag. 193-198.

^XCf. Anne K. Krüger / Anna Schütz, *Chancengleichheit in der Vereinbarkeit von Familie und wissenschaftlicher Qualifizierung – Recht und Realität*, en: Andreas Keller / Doreen Pöschl / Anna Schütz (edd.), *Baustelle Hochschule. Attraktive Karrierewege und Beschäftigungsbedingungen gestalten*, Bielefeld: W. Bertelsmann Verlag 2013, p. 193-198.